

Italiano

Questa intervista offre una panoramica profonda sul pensiero e sulla vita di Joseph Ratzinger. Si discute della sua visione di un "nuovo Illuminismo" in cui la ragione si amplia per includere fede e amore, e della centralità del rapporto inscindibile tra verità e amore nel suo magistero. Il testo affronta anche il significato del suo motto "Cooperatores Veritatis", offre dettagli sul lavoro biografico in corso e sulla personalità del Papa emerito, e ricorda infine il suo legame speciale con la Spagna e l'Università di Navarra.

Español

Esta entrevista ofrece una visión profunda sobre el pensamiento y la vida de Joseph Ratzinger. Se discute su visión de una "nueva Ilustración" donde la razón se amplía para incluir la fe y el amor, y la centralidad de la relación inseparable entre verdad y amor en su magisterio. El texto también aborda el significado de su lema "Cooperatores Veritatis", ofrece detalles sobre el trabajo biográfico en curso y la personalidad del Papa emérito, y recuerda finalmente su vínculo especial con España y la Universidad de Navarra.

Entrevista Don Pablo Blanco Sarto.

1) ¿Cuál es la Ilustración propuesta por Ratzinger?

Como he visto en Joseph Ratzinger: razón y cristianismo (Rialp, 2005) y ha demostrado Vincenzo Ferrone en Lo strano Illuminismo di Joseph Ratzinger (Laterza, 2013), se podría decir que Ratzinger es el último ilustrado por su defensa de la razón, pero el primer posmoderno por el concepto que propone de razón abierta, de «razón ampliada». Frente a un vacío no solo de fe sino también de razón, el teólogo bávaro reivindica una «nueva Ilustración», fundada esta vez sobre conceptos más amplios de razón y libertad. La razón no es solo matemática e instrumental, sino que debe ser capaz de comprender realidades humanas como el arte, el amor, la libertad o el conocimiento mismo. No es solo *ratio*, sino también *intellectus*. Por otra parte, la libertad no es solo libertad de elección, sino que tiene una dimensión existencial más profunda. No es solo libertad-de, sino también libertad-para. Estos dos conceptos sobre los que se funda la Ilustración, una vez ampliados, podrían llevarnos a una nueva Ilustración, que asuma las críticas justas de la posmodernidad y que cree una nueva cultura que asuma los presupuestos del cristianismo en una versión actualizada.

2) La razonabilidad del amor. ¿Cómo están conectadas entre sí Razón, Amor y Verdad?

Este ha sido el tema de una de sus encíclicas, *Caritas in Veritate* (2009). En ella, el papa bávaro explicaba que el amor sin verdad cae en la pura emotividad, en el sentimentalismo o en la arbitrariedad. Pero también lo contrario es cierto: la verdad sin amor es dura y cruel. Por este motivo, estos dos conceptos —verdad y amor— han constituido una especie de mantra durante todo su pontificado. Son dos principios que deben permanecer unidos e inseparables. Y la razón es el vínculo que une estas dos dimensiones de la realidad: la razón no es ajena al amor, sino que nos permite acceder —junto a la fe— a la verdad. Amor, verdad y razón se armonizan para acercarnos a la realidad y a su núcleo más profundo, Dios mismo.

3) ¿El amor precede a la Fe o viceversa?

“Un gran amor es hijo de un gran conocimiento”, decía Leonardo Da Vinci. Sin embargo, también es cierto que el amor es visión, permite ver con mayor agudeza. A veces pensamos que tener fe significa cerrar los ojos, pero es justo lo contrario: significa ver más, ver más lejos. Pero el amor, sobre todo cuando no es verdadero, puede cegar, aunque también puede agudizar nuestra mirada y permitirnos ver con mayor lucidez. San Pablo dice que «la fe actúa por el amor» (Gál 5, 6), por lo que toda fe verdadera debe culminar en el amor. ¿El amor precede a la fe? No lo sé, depende de cada persona y de las circunstancias pero, en mi opinión, primero se ve la meta hacia la cual uno se dirige y luego se es capaz de dirigir los propios pasos en esa dirección. Y es allí donde ocurre el verdadero encuentro que culmina en el amor.

4) Ratzinger elige como arzobispo primero y como pontífice después, el lema "*Cooperatores Veritatis*"; esto se convierte, con el paso del tiempo, cada vez más evidente, en el subtítulo de su larga vida. Para usted que escribe en lengua española su biografía en tres volúmenes, ¿qué imágenes clave identifica que correspondan al lema de manera didáctica?

La primera imagen sería la de dos manos que rompen las cadenas, ya que Ratzinger es consciente del papel liberador de la verdad. «La verdad os hará libres» (Jn 8, 32) era la frase del Evangelio preferida por Juan Pablo II, y puede serlo también para el teólogo Ratzinger. A veces queremos ser libres sin la verdad, y esto nos lleva a esclavitudes peores. Solo la libertad con la verdad es capaz de amar, ya que el amor es la culminación de la libertad. O, como decía Ratzinger, «el amor es el encuentro entre dos libertades», y este encuentro se realiza en la verdad. El otro símbolo podría ser el oso de San Corbiniano, que aparece en su escudo episcopal y papal. Ese oso lleva las alforjas del obispo de Frisinga hasta Roma, y allí —contaba Ratzinger— es dejado libre. No se sabe si el oso se quedó en los Apeninos o regresó a los Alpes. Sin embargo, en el caso de Ratzinger, que se consideraba «un animal de carga del Señor», él permaneció vagando por las calles de Roma, llevando esa carga de la verdad. Puede parecer una carga pesada, pero —como decía San Agustín— la verdad son alas que nos permiten volar alto.

5) Siempre escribiendo su biografía, ¿hay momentos en su investigación que le hayan sorprendido más? ¿Qué características de la personalidad emergen? ¿Se puede hablar de un "carisma" personal suyo?

Me han sorprendido su infancia y su adolescencia. Al principio parecía un muchacho proveniente de una familia bávara un poco clerical. Pero enseguida uno se da cuenta de la dureza de la situación del nazismo y de la Segunda Guerra Mundial, que le permitieron madurar humanamente y descubrir su vocación al sacerdocio. Además, me ha impactado su honestidad, porque —por así decirlo— perdió muchas oportunidades en su vida y mucha

popularidad fácil por su amor a la verdad. Pero ese amor a la verdad no es solitario, sino inseparable del amor. El amor sin verdad puede caer en la emotividad, en el sentimentalismo o en la arbitrariedad, pero también la verdad sin amor resulta dura y cruel. Verdad y amor: pienso que este ha sido un descubrimiento del joven Ratzinger que ha guiado toda su vida.

6) ¿Cómo se está desarrollando el trabajo y la investigación sobre las fuentes para escribir la obra biográfica completa? ¿En qué lugares y qué tipo de herramientas se necesitan para emprender la escritura?

Dado que por el momento no están disponibles todos los documentos originales, debo trabajar con fuentes publicadas y testimonios directos de quienes lo conocieron. Se ha publicado mucho sobre Ratzinger, tanto a favor como en contra, por lo que el material ofrece elementos para delinear un perfil bastante preciso. Por otra parte, tener diversas perspectivas ayuda a comprender al personaje de manera más profunda. El problema que se presenta es la cercanía, ya que el pontificado ha dado notoriedad a Ratzinger, ofreciendo al mismo tiempo interpretaciones parciales o distorsionadas. Pienso que ha llegado el momento de superar una lectura política o ideológica y proceder a una lectura más histórica y teológica. Me parece que ese gran momento está llegando y, en este sentido, quiero ofrecer mi contribución.

7) Pregunta de rigor. ¿Cuáles son, según usted, las lecturas para redescubrir, en este tiempo, de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI?

A mi parecer, lo mejor de Ratzinger se encuentra en Jesús de Nazaret (2007-2012): este es claramente el libro de su vida; contiene una síntesis de su pensamiento y una meditación personal sobre la figura de Jesús. A menudo se cita también Introducción al cristianismo (1968), pero me parece que es un libro más condicionado por el punto de vista histórico, ya que es un texto muy circunscrito al momento —histórico y personal— en el que fue redactado. Normalmente aconsejo empezar por los libros-entrevista, que contienen una buena síntesis de su pensamiento, para terminar con Jesús de Nazaret, que es también un libro que presenta su complejidad. Y entre los dos, se pueden insertar otros textos según los gustos de cada uno sobre Dios, sobre la Iglesia, sobre el mundo, sobre el ser humano y sobre su destino eterno.

8) En la Universidad de Navarra, recientemente, se celebró el congreso internacional "Evangelization, Believing, Thinking according to J. Ratzinger/Benedict XVI". ¿Cómo proceden en España los estudios —y en lengua española— y qué recuerda en particular de la relación entre Joseph Ratzinger-Benedicto XVI y España (con su universidad y en sus viajes apostólicos)?

Hemos tenido la suerte providencial de que Joseph Ratzinger visitara nuestra universidad para recibir el doctorado honoris causa, cuando todavía era cardenal. Sin embargo, quiso

quedarse algunos días, así pudo conocerla a fondo. Tuvo numerosos encuentros con profesores y estudiantes que dejaron no solo un bonito recuerdo, sino también una huella indeleble, me atrevería a decir. Nuestra universidad cuenta a Joseph Ratzinger entre los miembros de su claustro docente. Ya como papa quiso visitar Madrid y Barcelona, así como Valencia y Santiago de Compostela, de modo que pudo conocer lentamente la realidad cultural y eclesial de nuestro país. Nunca lo había visitado antes, pero quiso volver hasta cinco veces. Esto nos llena de orgullo. Así dejó también a todos los españoles el recuerdo de un papa que ha sido un poco también de ellos. Permanecerá siempre entre nosotros en el recuerdo como un papa que hemos aprendido a amar